

## Introducción a la semana

Lun  
16  
Dic  
2024

## Evangelio del día

[Tercera semana de Adviento](#)

“¿Quién te ha dado semejante autoridad?”

### Primera lectura

#### Lectura del libro de los Números 24, 2-7. 15-17a

En aquellos días, Balaán, tendiendo la vista, divisó a Israel acampado por tribus. El espíritu de Dios vino sobre él, y entonó sus versos:

«Oráculo de Balaán, hijo de Beor, oráculo del hombre de ojos perfectos; oráculo del que escucha palabras de Dios, que contempla visiones del Poderoso, que cae y se le abren los ojos: ¡Qué bellas tus tiendas, oh Jacob, y tus moradas, Israel!

Como vegas dilatadas, como jardines junto al río, como álces que plantó el Señor o cedros junto a la corriente; el agua fluye de sus cubos, y con el agua se multiplica su simiente.

Su rey es más alto que Agag, y descuella su reinado».

Y entonó sus versos:

«Oráculo de Balaán, hijo de Beor, oráculo del hombre de ojos perfectos; oráculo del que escucha palabras de Dios y conoce los planes del Altísimo, que contempla visiones del Poderoso, que cae en éxtasis, y se le abren los ojos:

Lo veo, pero no es ahora, lo contemplo, pero no será pronto: Avanza una estrella de Jacob, y surge un cetro de Israel».

### Salmo de hoy

#### Salmo 24, 4-5a. 6 y 7cd. 8-9 R/. Señor, instrúyeme en tus sendas

Señor, enséñame tus caminos,  
instrúyeme en tus sendas:  
haz que camine con lealtad;  
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. R/.

Recuerda, Señor, que tu ternura  
y tu misericordia son eternas;  
acuérdate de mí con misericordia,  
por tu bondad, Señor. R/.

El Señor es bueno y es recto,  
enseña el camino a los pecadores;  
hace caminar a los humildes con rectitud,  
enseña su camino a los humildes. R/.

## Evangelio del día

#### Lectura del santo evangelio según san Mateo 21, 23-27

En aquel tiempo, Jesús llegó al templo y, mientras enseñaba, se le acercaron los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo para preguntarle: «¿Con qué autoridad haces esto? ¿Quién te ha dado semejante autoridad?».

Jesús les replicó:

«Os voy a hacer yo también una pregunta; si me la contestáis, os diré yo también con qué autoridad hago esto. El bautismo de Juan ¿de dónde venía, del cielo o de los hombres?».

Ellos se pusieron a deliberar:

«Si decimos “del cielo”, nos dirá: “¿Por qué no le habéis creído?”. Si le decimos “de los hombres”, tememos a la gente; porque todos tienen a Juan por profeta».

Y respondieron a Jesús:

«No sabemos».

Él, por su parte, les dijo:

«Pues tampoco yo os digo con qué autoridad hago esto».

## Reflexión del Evangelio de hoy

### Al profeta se le hace ver y oír: el pasado, el presente y el futuro, con el Espíritu de Dios

El profeta es un hombre que escucha la palabra de Dios: que en el pasado ha sido promesa, esa palabra en el presente es esperanza para seguir hacia delante, y es luz que indica el camino hacia el futuro.

Cuando nos falta la profecía, se adueña de nuestras vidas la “autoridad de la ley” y cuando reina el legalismo, se echa en falta la autoridad del Espíritu que guía, orienta, hace ver. El profetismo hace presente el Espíritu .

La profecía se hizo presente en Balaam, un profeta pagano, contratado por El rey de Moab, para maldecir al pueblo de Israel. Pero Balaam guiado por Yahvé en lugar de maldecir, anuncia el futuro mesiánico del pueblo de Israel con estas palabras: “oráculo del que escucha palabras de Dios y conoce los planes del Altísimo, que contempla visiones del Poderoso, que cae en éxtasis, y se le abren los ojos: Lo veo, pero no es ahora, lo contemplo, pero no será pronto: Avanza una estrella de Jacob, y surge un cetro de Israel».

La estrella y el cetro son símbolos de la realeza el Cristo, el Hijo de David y Rey espiritual del pueblo elegido, la Iglesia, que con autoridad servicial llevará a cabo la liberación de todos los hombres.

*En él tenemos:*

*ojos perfectos: que ven lo que Dios ve*

*el oráculo del que escucha palabras de Dios: que oye lo que Dios dice*

*y contempla visiones del Poderoso, que en éxtasis nos abre los ojos.*

También a mí, Señor, me pides aclarar mi mirada para: Ver como Tú ves, oír tus palabras como tú las dices... dejarme guiar por tu Espíritu y así con ojos abiertos te vea como padre y mamá, vea a las personas mis hermanos (sin dejar de mirar a los que sufren), contemple con fe, esperanza y alegría el futuro de vida eterna que nos trae el niño de Belén.

### La autoridad del Dios encarnado... escandaliza

La autoridad que los dirigentes del pueblo hebreo ejercen, es para dominar y controlar.

Ellos no aceptan la autoridad de la Palabra de Dios manifestada en los profetas: Juan Bautista, y esta negativa lleva a los sumos sacerdotes y ancianos a no recibir a Jesús... palabra de Dios encarnada. El Dios encarnado es un escándalo. ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Quién te ha dado esta autoridad?

Jesús ejerce su autoridad divina no para dominar, sino para servir, liberar, salvar.

Disponernos a celebrar el nacimiento de Jesús hombre, en esta próxima Navidad, es aceptar los modos diaconales, de actuar de Dios, es aceptar el misterio de la encarnación.

No podemos hacer de este misterio una idea sino que es aceptarle a Él hoy en el ser humano, porque Él se hizo humano. Es servirle en el hombre, en la mujer, en el niño y el anciano, en el que sufre y en el que goza. Esa será nuestra autoridad cristiana y el escándalo de amarle a Dios en cada ser humano.

Será también el gozo de vivir con alegría el misterio de la Encarnación. Del Emmanuel, el Dios con nosotros.



Fr. Isidoro Crespo Ganuza O.P.

Convento de S. Valentín de Berrio Ochoa (Villava)

Mar

17

Dic

2024

## Evangelio del día

[Tercera semana de Adviento](#)

“Libro del origen de Jesucristo”

## Primera lectura

### Lectura del libro del Génesis 49, 1-2. 8-10

En aquellos días, Jacob llamó a sus hijos y les dijo:

«Reuníos, que os voy a contar lo que os va a suceder en el futuro; agrupaos y escuchadme, hijos de Jacob, oíd a vuestro padre Israel:

A ti, Judá, te alabarán tus hermanos, pondrás la mano sobre la cerviz de tus enemigos, se postrarán ante ti los hijos de tu padre.

Judá es un león agazapado, has vuelto de hacer presa, hijo mío; se agacha y se tumba como león o como leona, ¿quién se atreve a desafiarlo?

No se apartará de Judá el cetro, ni el bastón de mando de entre sus rodillas, hasta que venga aquel a quien está reservado, y le rindan homenaje los pueblos».

## Salmo de hoy

### Salmo 71, 1-2. 3-4ab. 7-8. 17 R/. En sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente

Dios mío, confía tu juicio al rey,  
tu justicia al hijo de reyes,  
para que rija a tu pueblo con justicia,  
a tus humildes con rectitud. R/.

Que los montes traigan paz,  
y los collados justicia;  
defienda a los humildes del pueblo,  
socorra a los hijos del pobre. R/.

En sus días florezca la justicia  
y la paz hasta que falte la luna;  
domine de mar a mar,  
del Gran Río al confín de la tierra. R/.

Que su nombre sea eterno,  
y su fama dure como el sol;  
él sea la bendición de todos los pueblos,  
y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra. R/.

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según san Mateo 1, 1-17

Libro del origen de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán.

Abrahán engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob, Jacob engendró a Judá y a sus hermanos. Judá engendró, de Tamar, a Farés y a Zará, Farés engendró a Esrón, Esrón engendró a Aran, Aran engendró a Aminadab, Aminadab engendró a Naasón, Naasón engendró a Salmón, Salmón engendró, de Rajab, a Booz; Booz engendró, de Rut, a Obed; Obed engendró a Jesé, Jesé engendró a David, el rey.

David, de la mujer de Urías, engendró a Salomón, Salomón engendró a Roboán, Roboán engendró a Abías, Abías engendró a Asaf, Asaf engendró a Josafat, Josafat engendró a Jorán, Jorán engendró a Ozías, Ozías engendró a Joatán, Joatán engendró a Acáz, Acáz engendró a Ezequías, Ezequías engendró a Manasés, Manasés engendró a Amós, Amós engendró a Josías; Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, cuando el destierro de Babilonia.

Después del destierro de Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel engendró a Zorobabel, Zorobabel engendró a Abiud, Abiud engendró a Eliaquín, Eliaquín engendró a Azor, Azor engendró a Sadoc, Sadoc engendró a Aquín, Aquín engendró a Eliud, Eliud engendró a Eleazar, Eleazar engendró a Matán, Matán engendró a Jacob; y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

Así, las generaciones desde Abrahán a David fueron en total catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta el Cristo, catorce.

## Reflexión del Evangelio de hoy

### Se postrarán ante ti los hijos de tu padre

El texto de esta primera lectura en su inmediata interpretación se entiende como una exaltación de su hijo Judá sobre sus hermanos: “se postrarán ante ti los hijos de tu madre”. En el capítulo Jacob anuncia el destino de sus hijos. El texto de la lectura se refiere solo a Judá. Y en efecto, Judá acabó siendo quien da nombre al pueblo judío. El texto quiere fundamentar que los descendientes de Judá, los judíos, son el auténtico “pueblo escogido”.

¡Qué peligroso es creerse pueblo elegido de Dios! Pero así se lo creían. Solo Jesús se atrevería a decir que vendrán de Oriente y Occidente y alcanzarán el Reino que anuncia y ellos, judíos, quedarán fuera. Así lo entenderá, luego Pablo, al decir que ante Dios no hay judío ni gentil, como ni amo y esclavo.

Nosotros, que formamos “el pueblo de Dios”, que es la Iglesia, no debemos caer en creernos superiores a otros “hijos de Dios”. Incluso aunque no crean en Dios, o crean que son hijos de “otro Dios”. Aunque sí hemos de ser agradecidos por ser elegidos para ser parte de “su pueblo”.

## La genealogía de Jesús, hijo de David, hijo de Abrahán

La genealogía de Mateo va de padres a hijos: la de Lucas de hijos a padres. Parte de Abrahán, mientras que Lucas asciende hasta Dios.

Cuando en las eucaristías de este día nos encontramos con este texto, no sabemos cómo enfocar la homilía. ¿Qué decir? Es cierto el interés del evangelista de situar a Jesús en la aristocracia del pueblo judío. O al menos afirmar su indiscutible carácter judío, su sangre judía..., y sangre azul. Los cristianos que convivieron con otros descendientes de judíos, se vanagloriaban de ser “cristianos viejos”.

(Aunque sería más lógico que la genealogía no fuera de José, sino de María, “de la cual nació Jesús, llamado el Cristo”, que dice el texto).

Lo que si se deduce de la genealogía es la indudable condición humana de Jesús. Eso que *Gaudium et spes*, decía nítidamente: “trabajó con manos de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre”, ...como todo nacido de mujer, diríamos hoy.

Tomar conciencia de ellos es imprescindible para celebrar de verdad la Navidad. Este día 17, es el primero de la octava que la liturgia señala como preparación para la fiesta. Vivamos con intensidad la liturgia de estos días, que la Iglesia califica de ferias mayores.



Fray Juan José de León Lastra O.P.  
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Mié  
18  
Dic  
2024

## Evangelio del día

[Tercera semana de Adviento](#)

### “Le pondrán por nombre Emmanuel”

#### Primera lectura

##### Lectura del libro de Jeremías 23, 5-8

Mirad que llegan días —oráculo del Señor— en que daré a David un vástago legítimo: reinará como monarca prudente, con justicia y derecho en la tierra.

En sus días se salvará Judá, Israel habitará seguro.

Y le pondrán este nombre: «El-Señor-nuestra-justicia».

Así que llegan días —oráculo del Señor— en que ya no se dirá: «Lo juro por el Señor, que sacó a los hijos de Israel de Egipto», sino: «Lo juro por el Señor, que sacó a la casa de Israel del país del norte y de los países por donde los dispersó, y los trajo para que habitaran en su propia tierra».

#### Salmo de hoy

##### Salmo 71, 1-2. 12-13. 18-19 R/. En sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente

Dios mío, confía tu juicio al rey,  
tu justicia al hijo de reyes,  
para que rija a tu pueblo con justicia,  
a tus humildes con rectitud. R/.

Él librará al pobre que clamaba,  
al afligido que no tenía protector;  
él se apiadará del pobre y del indigente,  
y salvará la vida de los pobres. R/.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
el único que hace maravillas;

bendito por siempre su nombre glorioso;  
que su gloria llene la tierra.  
¡Amén, amén! R/.

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según san Mateo 1, 18-24

La generación de Jesucristo fue de esta manera:

María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo:

«José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que habla dicho el Señor por medio del profeta:

«Mirad: la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”».

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

## Reflexión del Evangelio de hoy

### En sus días se salvará Judá. Israel habitará seguro

Jeremías está situado en los tiempos del cautiverio de Babilonia y en este fragmento que hoy leemos, trata de encender la esperanza del pueblo deportado.

Se ha insistido mucho en la imagen del Mesías contenida en la profecía de hoy. Ciertamente Jesús descende del linaje de David y que al final de los tiempos tendrá el poder, la dirección de todos los pueblos que serán sometidos bajo sus pies. Pero lo que interesa a los israelitas del tiempo de Jeremías, es la solución del cautiverio, el regreso a Israel y la reconstrucción del templo.

Israel será salvado y vuelto a traer a su tierra, el templo volverá a ser reedificado y el pueblo elegido volverá a romper su parte en la Alianza y volverán las desgracias a azotarlo. Es el pueblo judío diana de muchos pueblos a lo largo de toda su existencia; las guerras, las persecuciones, han sido, y siguen haciendo al pueblo víctima y, algunas veces verdugo de otros pueblos. Pero llegará un día en que el vástago de David, reinará felizmente y, según cantamos en el salmo,

*“Será bendito el Señor, Dios de Israel,  
el único que hace maravillas;  
bendito por siempre su nombre glorioso;  
que su gloria llene la tierra”.*

Y después de muchos siglos, Israel encontrará la paz.

### Jesús salvará a su pueblo de los pecados

Y ahora leemos en el fragmento del Evangelio de San Mateo, en el que nos narra cómo fueron los primeros tiempos de la generación y el nacimiento de Jesús.

Conviene que nos fijemos en la situación legal de María, la madre. Una joven israelita desposada con José que antes de convivir con él, está embarazada. La situación para María era muy complicada: si José denuncia su estado, la acusación de adulterio estaba cantada y ya sabemos cómo se las gastaba la Ley mosaica. José ha decidido repudiar a su desposada y hacerlo en secreto. Parece una forma de proteger de algún modo a María y la decisión de José parece firme.

La intervención de Dios hace que las aguas vuelvan a su cauce y María sea recibida en el hogar matrimonial de José. María ingresa en su casa, el hogar donde el matrimonio vivirá durante su estancia en Nazaret y donde Jesús crecerá en estatura, sabiduría y gracia de Dios hasta el inicio de su vida pública.

En el relato de San Mateo puede que hayamos cometido algún error al explicar la intervención del “Espíritu Santo”. Al traducirlo así hemos adelantado el concepto “persona” de la Trinidad un par de siglos. Pero si hacemos una traducción que puede ser más correcta, Tanto San Lucas como San Mateo, estaría refiriéndose al “Espíritu de Dios” que aparece en la Biblia en múltiples ocasiones, pero con el significado de viento, aliento divino, fuerza, energía vital. Así estaría asociado a la concepción de Jesús no la tercera persona trinitaria, sino “la Fuerza de Dios”.

Esta intervención de la “Fuerza de Dios” sería el origen divino de Jesús que San Mateo acentúa con la cita de las Escrituras: “Mirad: la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa Dios-con-nosotros”. Un nombre que José transformara, evidentemente por inspiración divina, en **Jesús**, salvador del pueblo.

Y este es el Jesús cuyo cumpleaños celebraremos próximamente, al que debemos esperar porque es el que salvará a su pueblo. ¡Ojalá con la celebración de este cumpleaños llegue la paz a su pueblo y a toda la humanidad!



Jue  
19  
Dic  
2024

## Evangelio del día

[Tercera semana de Adviento](#)

### “¿Cómo estaré seguro de eso?”

#### Primera lectura

##### Lectura del libro de los Jueces 13, 2-7. 24-25a

En aquellos días, había en Sorá un hombre de estirpe danita, llamado Manoj. Su esposa era estéril y no tenía hijos.

El ángel del Señor se apareció a la mujer y le dijo:

«Eres estéril y no has engendrado. Pero concebirás y darás a luz un hijo. Ahora guárdate de beber vino o licor, y no comas nada impuro, pues concebirás y darás a luz un hijo. La navaja no pasará por su cabeza, porque el niño será un nazir de Dios desde el seno materno. Él comenzará a salvar a Israel de la mano de los filisteos».

La mujer dijo al esposo:

«Ha venido a verme un hombre de Dios. Su semblante era como el semblante de un ángel de Dios, muy terrible. No le pregunté de dónde era, ni me dio a conocer su nombre. Me dijo: “He aquí que concebirás y darás a luz un hijo. Ahora, pues, no bebas vino o licor, y no comas nada impuro; porque el niño será nazir de Dios desde el seno materno hasta el día de su muerte”».

La mujer dio a luz un hijo, al que puso de nombre Sansón. El niño creció, y el Señor lo bendijo. El espíritu del Señor comenzó a agitarlo.

#### Salmo de hoy

##### Salmo 70,3-4a.5-6ab.16-17 R/. Que mi boca esté llena de tu alabanza y cante tu gloria

Sé tú mi roca de refugio,  
el alcázar donde me salve,  
porque mi peña y mi alcázar eres tú.  
Dios mío, líbrame de la mano perversa. R/.

Porque tú, Señor, fuiste mi esperanza  
y mi confianza, Señor, desde mi juventud.  
En el vientre materno ya me apoyaba en ti,  
en el seno tú me sostenías. R/.

Contaré tus proezas, Señor mío;  
narraré tu justicia, tuya entera.  
Dios mío, me instruiste desde mi juventud,  
y hasta hoy relato tus maravillas. R/.

#### Evangelio del día

##### Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 5-25

En los días de Herodes, rey de Judea, había un sacerdote de nombre Zacarías, del turno de Abías, casado con una descendiente de Aarón, cuyo nombre era Isabel.

Los dos eran justos ante Dios, y caminaban sin falta según los mandamientos y leyes del Señor. No tenían hijos, porque Isabel era estéril, y los dos eran de edad avanzada.

Una vez que Zacarías oficiaba delante de Dios con el grupo de su turno, según la costumbre de los sacerdotes, le tocó en suerte a él entrar en el santuario del Señor a ofrecer el incienso; la muchedumbre del pueblo estaba fuera rezando durante la ofrenda del incienso.

Y se le apareció el ángel del Señor, de pie a la derecha del altar del incienso. Al verlo, Zacarías se sobresaltó y quedó sobrecogido de temor.

Pero el ángel le dijo:

«No temas, Zacarías, porque tu ruego ha sido escuchado: tu mujer Isabel te dará un hijo, y le pondrás por nombre Juan. Te llenarás de alegría y gozo, y muchos se alegrarán de su nacimiento. Pues será grande a los ojos del Señor: no beberá vino ni licor; estará lleno del Espíritu Santo ya en el vientre materno, y convertirá muchos hijos de Israel al Señor, su Dios. Irá delante del Señor, con el espíritu y poder de Elías, “para convertir los corazones de los padres hacia los hijos”, y a los desobedientes, a la sensatez de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto».

Zacarías replicó al ángel:

«¿Cómo estaré seguro de eso? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada».

Respondiendo el ángel, le dijo:

«Yo soy Gabriel, que sirvo en presencia de Dios; he sido enviado para hablarte y comunicarte esta buena noticia. Pero te quedarás mudo, sin poder hablar, hasta el día en que esto suceda, porque no has dado fe a mis palabras, que se cumplirán en su momento oportuno».

El pueblo, que estaba aguardando a Zacarías, se sorprendió de que tardase tanto en el santuario. Al salir no podía hablarles, y ellos comprendieron que había tenido una visión en el santuario. Él les hablaba por señas, porque seguía mudo.

Al cumplirse los días de su servicio en el templo, volvió a casa. Días después concibió Isabel, su mujer, y estuvo sin salir de casa cinco meses, diciendo:

«Esto es lo que ha hecho por mí el Señor, cuando se ha fijado en mí para quitar mi oprobio ante la gente».

## Reflexión del Evangelio de hoy

Dice el salmo 70: “Porque tú, Dios mío, fuiste mi esperanza..., mi confianza..., en el seno materno tú me sostenías...”

Hermanas/os, en las dos lecturas de hoy tenemos la presencia de los ángeles, “mensajeros” de Dios para prepararnos ante nuevos acontecimientos importantes en la historia de salvación.

“La palabra ángel viene del griego angelos, lo que quiere decir “enviado, mensajero”. Algunas versiones de la Biblia también traducen la palabra hebrea malak como “mensajero”. La primera responsabilidad de los ángeles en la Biblia es compartir un mensaje de Dios.

“El libro de los Jueces es el relato de la edad ingrata del pueblo de Dios. Ahí es donde Dios actúa. A nosotros nos toca descubrirlo.

La Sagrada Escritura relata la actuación de Dios en el interior de la realidad humana, y esta realidad está hecha de contradicciones. El Juez es el que restablece el derecho violado. Es un libertador, un miembro de la “resistencia”, al que Dios concede poderes más o menos extraordinarios infundiéndole su Espíritu. (Sansón).

El libro de los Jueces nos invita a descubrir, también hoy, el lento emerger de Dios en medio de los acontecimientos más ambiguos”. (CF. Biblia de Jerusalén, libro de los Jueces).

“Lucas, en su evangelio persigue recoger tradiciones seguras que le permitan reconstruir el sentido profundo del Maestro.

El relato del nacimiento y vida oculta de Juan Bautista y de Jesús no es simplemente un conjunto de recuerdos maravillosos. Es un mensaje en que cada palabra tiene un significado. Uno y otro son el fruto de una larga historia. Vienen a dar cumplimiento a una espera que Dios va por fin a satisfacer. Juan encarna la espera, el Antiguo Testamento. Jesús es la respuesta divina.

Lucas se propone, apoyándose en testimonios directos, narrar los acontecimientos referentes a Jesús “desde los orígenes”.

Jerusalén: Dios habla por última vez en el Templo, la señal hasta entonces de su presencia en medio del pueblo. Se dirige a Zacarías, fiel testigo de la tradición sacerdotal judía. El hijo que le promete será la coronación del profetismo orientado hacia el futuro Mesías” (CF. Comentario de la Biblia de Jerusalén).

José M<sup>a</sup> Castillo, refiriéndose a este texto de Lucas, comenta: “El Templo, lo sagrado, lo ritual..., todo eso no produce nada más que extrañeza. Todo eso ya no lleva a Dios, ni habla de Dios, ni desde ahí se dice lo que Dios quiere. Se acabó la separación de lo “sagrado” y “profano”, porque Dios ya está en la vida, en lo cotidiano de la vida, en la honradez de la vida. “Lo sagrado nos ayuda en la medida, y solo en la medida en que nos lleva a Dios y nos hace buenas personas. Aunque nos cueste entenderlo, como le ocurrió al sacerdote Zacarías”.

Amigas/os, así como en todo anuncio que viene de parte de Dios, lo hace a través de intermediarios, que nuestra fe, lo sepa descubrir en la persona de Jesús, en todo ser humano y en la creación.



Hna. María del Mar Revuelta Álvarez  
Dominica de la Anunciata

## Evangelio del día

[Tercera semana de Adviento](#)

### “¿Cómo será eso?”

#### Primera lectura

##### Lectura del libro de Isaías 7, 10-14

En aquellos días, el Señor habló a Ajaz y le dijo:

«Pide un signo al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo».

Respondió Ajaz:

«No lo pido, no quiero tentar al Señor».

Entonces dijo Isaías:

«Escucha, casa de David: ¿no os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará un signo. Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Enmanuel».

#### Salmo de hoy

##### Salmo 23, 1b-2. 3-4ab. 5-6 R/. Va a entrar el Señor, él es el Rey de la gloria

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
él la fundó sobre los mares,  
él la afianzó sobre los ríos. R/.

¿Quién puede subir al monte del Señor?  
¿Quién puede entrar en el recinto sacro?  
El hombre de manos inocentes y puro corazón,  
que no confía en los ídolos. R/.

Ese recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.  
Esta es la generación que busca al Señor,  
que busca tu rostro, Dios de Jacob. R/.

## Evangelio del día

##### Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 26-38

En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo:

«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo:

«No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel:

«¿Cómo será eso, pues no conozco varón?»

El ángel le contestó:

«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, “porque para Dios nada hay imposible”».

María contestó:

«He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

Y el ángel se retiró.

#### Reflexión del Evangelio de hoy

##### La Virgen está encinta y da a luz un Hijo

Sin entrar en disquisiciones exegéticas, atendimiento a las palabras del texto, vemos que en él se anuncia el embarazo de la Virgen y el nacimiento de su Hijo, al que pone por nombre “Dios con nosotros”.

La mayor prueba del constante amor de Dios hacia nosotros es lo que se expresa en este pasaje: el envío y nacimiento de su Hijo Jesús, el que nos amó “hasta el extremo”.

Llevado de este amor nos regaló su amistad. Sublime realidad el poder disfrutar de la amistad de todo un Dios, del Hijo de Dios.

Y llevado de este amor nos señaló el camino a seguir ante las distintas circunstancias de nuestra vida para vivirla con sentido, alegría y esperanza. No cabe otra postura que la de inmensa gratitud ante los regalos de Jesús.

### ¿Cómo será eso, pues no conozco varón?

El evangelio de este día nos recuerda uno de los pasajes más determinantes de nuestra religión cristiana. Es el anuncio a la Virgen María de que Dios la ha elegido para ser la madre de su Hijo, el Hijo de Dios.

La primera reacción de la Virgen es la del asombro: “¿Cómo será eso, pues no conozco varón?”. Pero el Señor le aclara la situación: “No temas María... el Espíritu Santo vendrá sobre ti y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios”.

La segunda reacción de la Virgen es la de la aceptación de la voluntad de Dios: “Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”.

Podemos y debemos acudir a nuestra madre María. Ella siempre nos dirá: “haced lo que Él os diga”.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.  
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Sáb  
21  
Dic  
2024

## Evangelio del día

[Tercera semana de Adviento](#)

### “Bendita tú entre las mujeres”

#### Primera lectura

##### Lectura del libro del Cantar de los Cantares 2, 8-14:

¡La voz de mi amado!  
Vedlo, aquí llega,  
saltando por los montes,  
brincando por las colinas.

Es mi amado un gamo,  
parece un cervatillo.

Vedlo parado tras la cerca,  
mirando por la ventana,  
atisbando por la celosía.

Habla mi amado y me dice:  
«Levántate, amada mía,  
hermosa mía y ven.

Mira, el invierno ya ha pasado,  
las lluvias cesaron, se han ido.

Brotan las flores en el campo,  
llega la estación de la poda,  
el arrullo de la tórtola

se oye en nuestra tierra.

En la higuera despuntan las yemas,  
las viñas en flor exhalan su perfume.

Levántate, amada mía,  
hermosa mía, y vente.

Paloma mía, en las oquedades de la roca,  
en el escondrijo escarpado,  
déjame ver tu figura,  
déjame escuchar tu voz:  
es muy dulce tu voz  
y fascinante tu figura».

## Salmo de hoy

### Salmo 32, 2-3. 11-12. 20-21 R/. Aclamad, justos, al Señor, cantadle un cántico nuevo

Dad gracias al Señor con la cítara,  
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas;  
cantadle un cántico nuevo,  
acompañando los vítores con bordones. R/.

El plan del Señor subsiste por siempre;  
los proyectos de su corazón, de edad en edad.  
Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,  
el pueblo que él se escogió como heredad. R/.

Nosotros aguardamos al Señor:  
él es nuestro auxilio y escudo;  
con él se alegra nuestro corazón,  
en su santo nombre confiamos. R/.

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 39-45

En aquellos días, María se levantó y puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del

Espíritu Santo y, levantando la voz exclamó:  
«¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

## Reflexión del Evangelio de hoy

### Ya viene mi Amado saltando por los montes

El Cantar de los Cantares es un poema que exalta el amor entre esposo y esposa. El texto que hoy nos presenta la liturgia describe la vuelta del esposo a casa y la alegría de la esposa por su llegada, que ocurre en primavera, cuando todo florece. Las palabras del amado: "levántate", invitan a la amada a dejar el sueño, la noche y a ser acompañada por el amado.

El amor de los dos jóvenes, el amor humano, es elevado en la Biblia a símbolo y encarnación del amor de Dios a su pueblo. Este amor juvenil es el lenguaje con el que, en vísperas de la Navidad, se nos anuncia la buena noticia: Dios, el novio, se dispone a celebrar la fiesta una vez más, si la humanidad y la Iglesia, la novia, le acepta su amor.

Y ante la Navidad que se acerca, ante el Señor que aparece a su Iglesia como el Esposo del Cantar de los Cantares, animados por el Espíritu Santo, cantamos con gozo la acción de gracias del Salmo 32: "Aclamad, justos, al Señor, cantadle un cántico nuevo".

### La criatura saltó de alegría en mi vientre

María, que acaba de recibir del ángel la noticia de su maternidad divina, corre de prisa a casa de Isabel, a ofrecerle su ayuda en la espera de su hijo. La Virgen María, llena de gracia y a la vez servicial para con los demás.

Y así se produce el encuentro entre dos mujeres sencillas que han sido alcanzadas por Dios, las dos bendecidas y colmadas de la vida que viene de Dios: María, la joven que lleva en sí al Hijo que Dios dona a la humanidad, e Isabel, anciana y estéril, que ahora conoce la dicha de un embarazo considerado

imposible. Las dos se muestran totalmente disponibles a la voluntad de Dios.

María lleva en su seno al Salvador y llena de su alegría a Isabel y al hijo que salta en sus entrañas, el que será el precursor de Jesús, Juan Bautista. E Isabel, «llena del Espíritu Santo», la proclama «dichosa porque ha creído».

Ahora nos toca a nosotros, a ejemplo de María y de su pariente Isabel, abrir el corazón a la acción gozosa y fecunda del Espíritu y responder al don de Dios. Para ello debemos tener ojos de fe, y saber reconocer la presencia de Dios en las personas y los acontecimientos de la vida, como Isabel y María supieron reconocer la presencia del misterio en sus respectivas experiencias; saber ver a Dios actuando en nuestra vida de cada día, en las personas que nos rodean.

A la vez deberíamos ser, en estos días, portadores de esa alegría a los demás; saliendo de nosotros mismos para transmitir la experiencia de Dios, en un mundo que no conoce demasiado la gratuidad del amor. Si lo hacemos así la Navidad será una experiencia gozosa, porque Dios se ha hecho uno de nosotros dándonos a su Hijo y porque nos hemos convertido todos en hermanos e hijos del mismo Padre.



Sor Cristina Tobaruela O. P.  
Monasterio de las Dueñas (Salamanca)

Dom  
22 Dic

## Homilía de IV Domingo de Adviento

Año litúrgico 2024 - 2025 - (Ciclo C)

“¡Bendita tú entre las mujeres!”

### Introducción

En este cuarto domingo de Adviento resuena de nuevo en nuestros oídos el saludo de María. Como Isabel tenemos que recibirlo con sorpresa y agradecimiento. Si somos personas llenas del Espíritu de Dios saltará de gozo nuestro corazón y nuestra vida renacerá a la esperanza. Nos visita la Madre del Señor y, al tiempo que experimentamos nuestra pequeñez, abrimos los brazos y el corazón para acoger al Emmanuel que llega para hacer realidad la salvación.

La presencia de María que sale a nuestro encuentro, en medio de las dificultades de nuestra vida y de los acontecimientos que hacen sufrir a tantas personas hoy en nuestro mundo, tiene que ser una bocanada de aire fresco que nos haga, al creer en Dios, creer también en una humanidad capaz de abrirse a lo nuevo y experimentar el gozo y la esperanza verdaderos.



Fr. Francisco José Collantes Iglesias O.P.  
Convento de Santo Tomás de Aquino (Sevilla)

### Lecturas

#### Primera lectura

##### Lectura del Profeta Miqueas 5, 1-4a

Esto dice el Señor: «Y tú, Belén Efratá, pequeña entre los clanes de Judá, de ti voy a sacar al que ha de gobernar Israel; sus orígenes son de antaño, de tiempos inmemorables. Por eso, los entregará hasta que dé a luz la que debe dar a luz, el resto de sus hermanos volverá junto con los hijos de Israel. Se mantendrá firme, pastoreará con la fuerza del Señor, con el dominio del nombre del Señor, su Dios; se instalarán, ya que el Señor se hará grande hasta el confín de la tierra. Él mismo será la paz».

### Salmo

**Salmo 79, 2ac y 3b. 15-16. 18-19 R/. Oh Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.**

Pastor de Israel, escucha, tú que te sientas sobre querubines, resplandece; despierta tu poder y ven a salvarnos. R/. Dios del universo, vuélvete: mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña. Cuida la cepa que tu diestra plantó, y al hombre que tú has fortalecido. R/. Que tu mano proteja a tu escogido, al hombre que tú fortaleciste. No nos alejaremos de ti: danos vida, para que invoquemos tu nombre. R/.

#### Segunda lectura

## Lectura de la carta a los Hebreos 10, 5-10

Hermanos: Al entrar Cristo en el mundo dice: «Tú no quisiste sacrificios ni ofrendas, pero me formaste un cuerpo; no aceptaste holocaustos ni víctimas expiatorias. Entonces yo dije: He aquí que vengo —pues así está escrito en el comienzo del libro acerca de mí— para hacer, ¡oh Dios!, tu voluntad». Primero dice: «Tú no quisiste sacrificios ni ofrendas, pero me formaste un cuerpo; no aceptaste holocaustos ni víctimas expiatorias», que se ofrecen según la ley. Después añade: «He aquí que vengo para hacer tu voluntad». Niega lo primero, para afirmar lo segundo. Y conforme a esa voluntad todos quedamos santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha una vez para siempre.

## Evangelio del día

### Lectura del santo Evangelio según San Lucas 1, 39-45

En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a un a ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

## Pautas para la homilía

Estamos terminando nuestro camino del Adviento. Una nueva oportunidad para seguir creciendo en la alegría y la esperanza.

De la mano de la palabra de Dios salen a nuestro encuentro algunos personajes claves en la historia de la salvación. Una historia en la que se pone de manifiesto cómo Dios cuenta siempre con los más pequeños y humildes para hacerse presente a la humanidad. También tenemos que hacernos conscientes del papel relevante que ocupa la figura de la mujer en los planes de Dios.

De un lado aparece Isabel, mujer de Zacarías. Ella, estéril y de edad avanzada. De otro María, joven y virgen. De ambas el Evangelio nos narra una experiencia extraordinaria: van a ser madres. Tanto en María como en Isabel se da una intervención especial de Dios. Un Dios para quien no hay nada imposible y que cumple todas sus promesas.

Para María la fe se traduce en disponibilidad. Ella experimenta que en sus entrañas se hace realidad el milagro de la vida y se pone en camino. Su propósito, tremendamente humano, es ayudar a su prima Isabel ante el inminente nacimiento de su hijo, al que pondrán por nombre Juan.

Para Isabel la fe se traduce en capacidad de acogida agradecida. Le sorprende y agrada la presencia de María. La proclama dichosa por haber creído a Dios y reconoce la grandeza de María, por ser la madre de su Señor.

Las dos mujeres son conscientes de la acción del Espíritu Santo en lo más íntimo de sus entrañas. El encuentro les produce una profunda alegría, que se explica no solo por el cariño que provocan los lazos de la carne y de la sangre, sino por la experiencia compartida de la fe. El Espíritu les une en una especial complicidad, que se pone de manifiesto en los saltos de alegría del hijo de Isabel en su vientre, al experimentar la cercanía del Emmanuel, del Dios con nosotros. El Espíritu es el motor del gozo y la esperanza de estas dos mujeres protagonistas indiscutibles de la historia de la salvación, que se pone de manifiesto en este texto del Evangelio de Lucas.

Al saludo de María, Isabel responde con una doble bendición. La primera sobre María, la elegida de Dios para ser madre del Salvador. La segunda sobre el fruto de su vientre, Jesús, en quien se cumplen todas las promesas. El pastor que trae la paz, del que habla el profeta Miqueas y que viene a hacer la voluntad de Dios, como recuerda la Carta a los Hebreos.

Son mujeres en estado de buena esperanza. Esperan un hijo cada una de ellas. Se unen en las dos la alegría, la acción de gracias, la bendición y la esperanza.

Para nosotros, los creyentes, también la fe, acogida con un corazón agradecido, como un gran don de Dios, tiene que traducirse, siguiendo el ejemplo de María, en capacidad de salir al encuentro del otro en actitud de servicio.

En tiempo de Adviento los cristianos estamos llamados a vivir la alegría y la acción de gracias ante un Dios que, en el misterio de la Encarnación, hace realidad el cumplimiento de sus promesas. Cada uno de nosotros está invitado a vivir en estado de buena esperanza y a dar a luz a Jesucristo, haciéndole presente en nuestro mundo de hoy con nuestra forma de ser y de actuar.

Ahora nos preguntamos:

*¿Es la fe el mejor regalo y tesoro de mi vida? ¿La acogo con un corazón agradecido a Dios? ¿Soy una persona capaz de ser sensible a las necesidades de los otros? ¿Fomento en mi vida la actitud de servicio? ¿Salgo de mi mismo, de mis cosas y de mis seguridades, para encontrarme con los demás? ¿Soy una persona abierta al Espíritu y en estado constante de buena esperanza? ¿En medio de las dificultades de nuestro mundo de hoy, creo que Jesús sigue siendo buena noticia y fuente de vida y alegría?*



Fr. Francisco José Collantes Iglesias O.P.  
Convento de Santo Tomás de Aquino (Sevilla)

## Evangelio para niños



#### Visitación de la Virgen a Sta. Isabel

Lucas 1, 39-45

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

#### Evangelio

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña. A un pueblo de Judá; entró en Casa de Zacarías, y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo, y dijo a voz en grito: -¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. ¡Dichosa tú que has creído!, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá

#### Explicación

¡Qué maja, María ! ¡Qué estupenda ! Tres meses antes de que su prima Isabel diera a luz, se fue con ella para ayudarla y acompañarla, porque era mayor y vivía sola. Dejó su casa y se dedicó a quien la necesitaba tanto en esos momentos. Por eso Isabel, agradecida, dijo a María algo tan bonito y agradable como esto: ¡Bendita tu entre todas las mujeres, María, y felicidades porque has creído cuanto Dios te ha dicho y, por eso, estás llena de Vida! María acompañó a Isabel hasta que dio a luz a su hijo. Y luego regresó a su casa.

#### Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO –C (Lc 1,39-45)

Lucas: ¡Hola, amigos y amigas!

Niño 1: ¡Hola, Lucas! ¿Hoy nos contarás cosas del Adviento?

Lucas: Pues sí, hoy os contaré que... ¡Ya termina el Adviento!

Niño 2: Pues qué pena, ¿no? ¿Y por qué termina hoy?

Lucas: Porque dentro de pocos días nacerá Jesús. ¿Le habéis preparado bien el camino?

Niños: Sí, sí que lo hemos preparado.

Lucas: ¡Estupendo! Entonces ya puedo hablaros de María.

Niño 1: ¿De María, la mamá de Jesús?

Niño 2: ¡Claro! Ella sí que preparó bien el camino, ¿verdad, Lucas?

Lucas: Sí, y fue la primera que llevó la Buena Noticia de Jesús a otra persona, a su prima Isabel. Escuchad:

María: Por favor, vosotros, ¿me podéis decir dónde vive Isabel, la mujer de Zacarías?

Niño 1: Desde luego, mujer. ¿De dónde vienes? ¿Vienes de muy lejos?

María: Vengo de Nazaret.

Niño 2: ¿Y cuál es el motivo para hacer ese viaje tan largo?

María: Visitar a mi prima Isabel, la mujer de Zacarías. ¿La conoces?

Niño 1: Sí, claro. Está esperando un hijo. Voy a llamarla, se alegrará mucho de verte. Mira, por allí viene...

Isabel: ¡María!, ¡Qué alegría verte por aquí! ¿Quién soy yo para que me visite la Madre de mi Señor?

María: ¡Qué dices! Sólo soy tu prima María...

Isabel: Sí ¡bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!

María: ¿Cómo te has enterado? ¿Quién te lo ha dicho?

Isabel: Desde que llegaste, cuando te vi, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

María: ¿De verdad?

Isabel: Sí, y ¡dichosa tú, María, porque has creído!

María: ¿Por qué?

Isabel: Porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.

Lucas: Y María se quedó con su prima Isabel unos tres meses.

**Textos:** Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

**Dibujos:** Fr. Félix Hernández